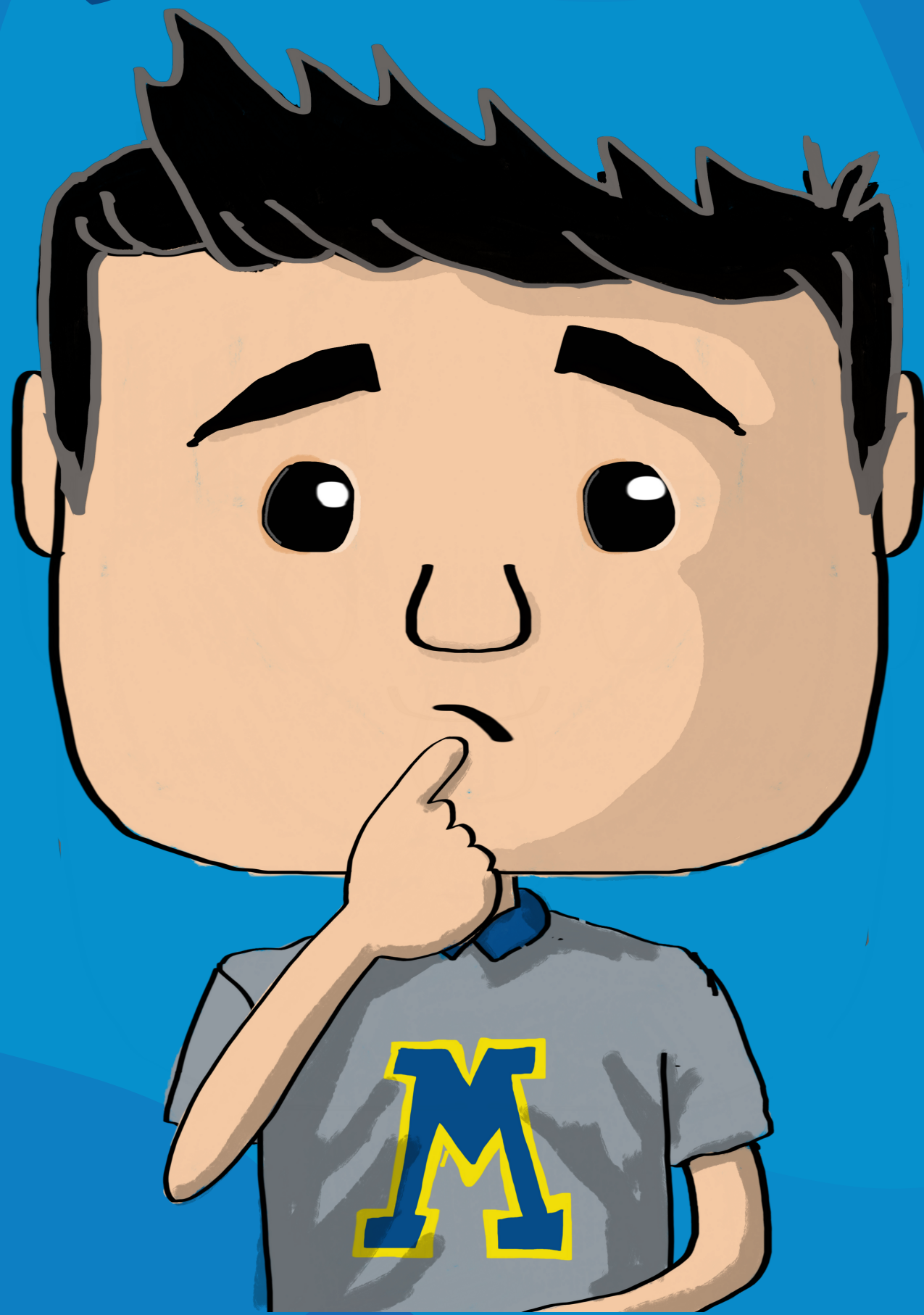


¿DE DÓNDE VIENE EL DINERO?



Matías Brizzio

¿DE DÓNDE VIENE EL DINERO?

Dedico este libro a mi compañera de aventuras, con la que iniciamos este viaje hace muchos años y todavía nos queda mucho por recorrer y conocer.

A mis hijos, propulsores de ideas locas, por empujarnos a crear, soñar e intentar.

¿DE DÓNDE VIENE EL DINERO? ADMINISTRADORES

©2024 por Matías Jordán Brizzio

ISBN: en trámite

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso del autor.



Matías Brizzio

¡Riiiiinnn! Suenan el timbre anunciando el inicio del recreo. Los niños salen rápidamente de sus aulas cantando, saltando y corriendo. Pero hay un grupo de niños, que corren velozmente a la cantina (kiosco) del colegio.

Cuando Martina, la señora que atiende, abre la ventanilla, los niños gritan intentando comprar las golosinas, los refrescos o lo que el dinero que tienen les permita comprar.



Matías Brizzio

Alejo llega tomando su gaseosa al lugar donde sus
compañeritos están jugando sentados.

Samu, al ver a Alejo le pregunta:

— Alejo ¿cuánto te salió ese refresco?

— Le di 6 monedas a Doña Martina. — Contestó Alejo.

— ¿Y quién te dio esas monedas? — Vuelve a preguntar Samu.

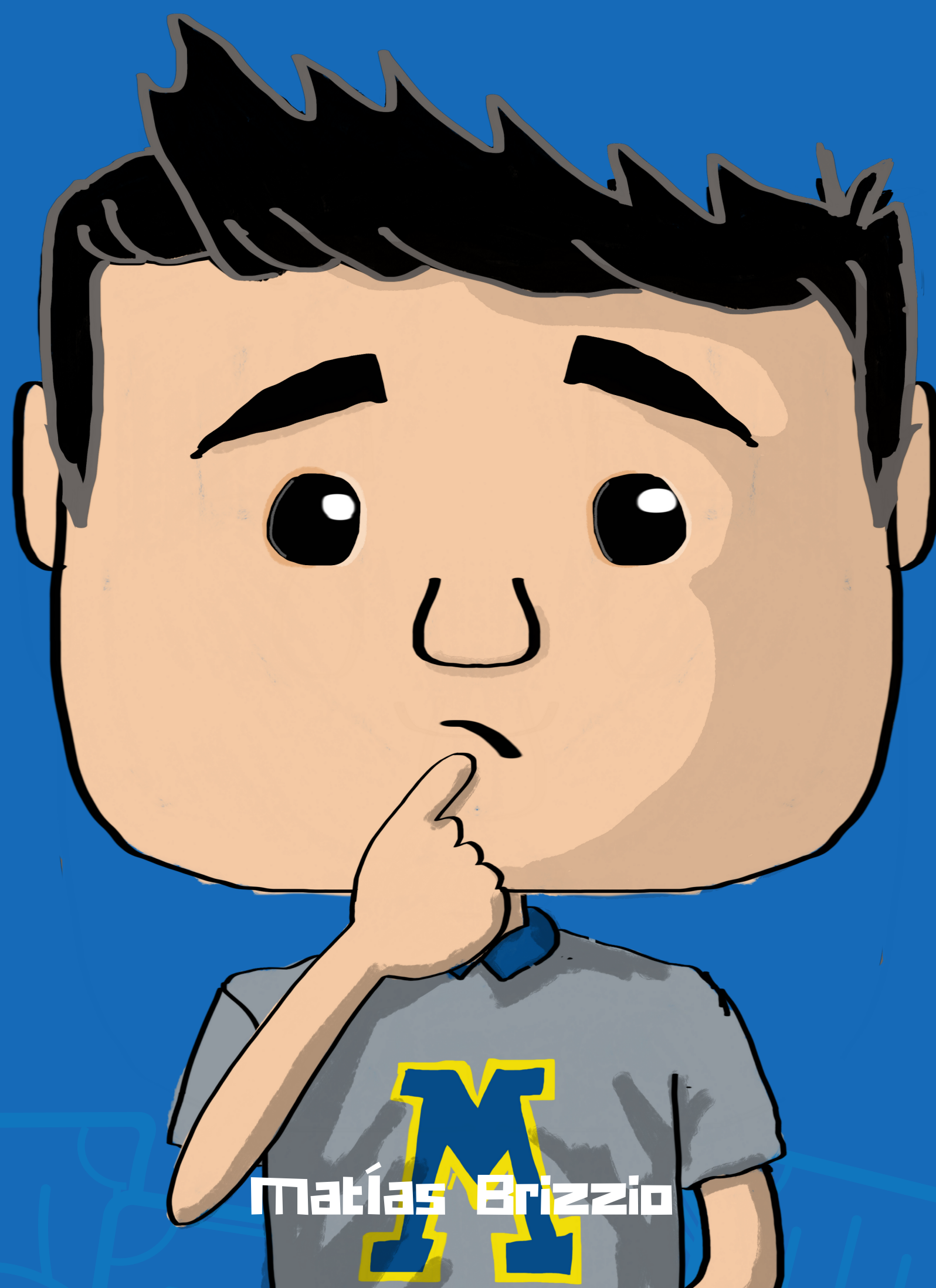
— Mi mamá. — Respondió Alejo mientras tomaba su refresco



Samu se queda pensativo, observando a los niños que están intentando comprar en la cantina (kiosco). Entonces, interrumpe las conversaciones y juegos de sus compañeros y pregunta en voz alta:

— ¿Y de dónde sacan el dinero nuestros padres?

A todos les tomó por sorpresa esa pregunta y aunque algunos se asustaron por la voz fuerte con la que Samu hizo la pregunta, todos se quedaron pensando.



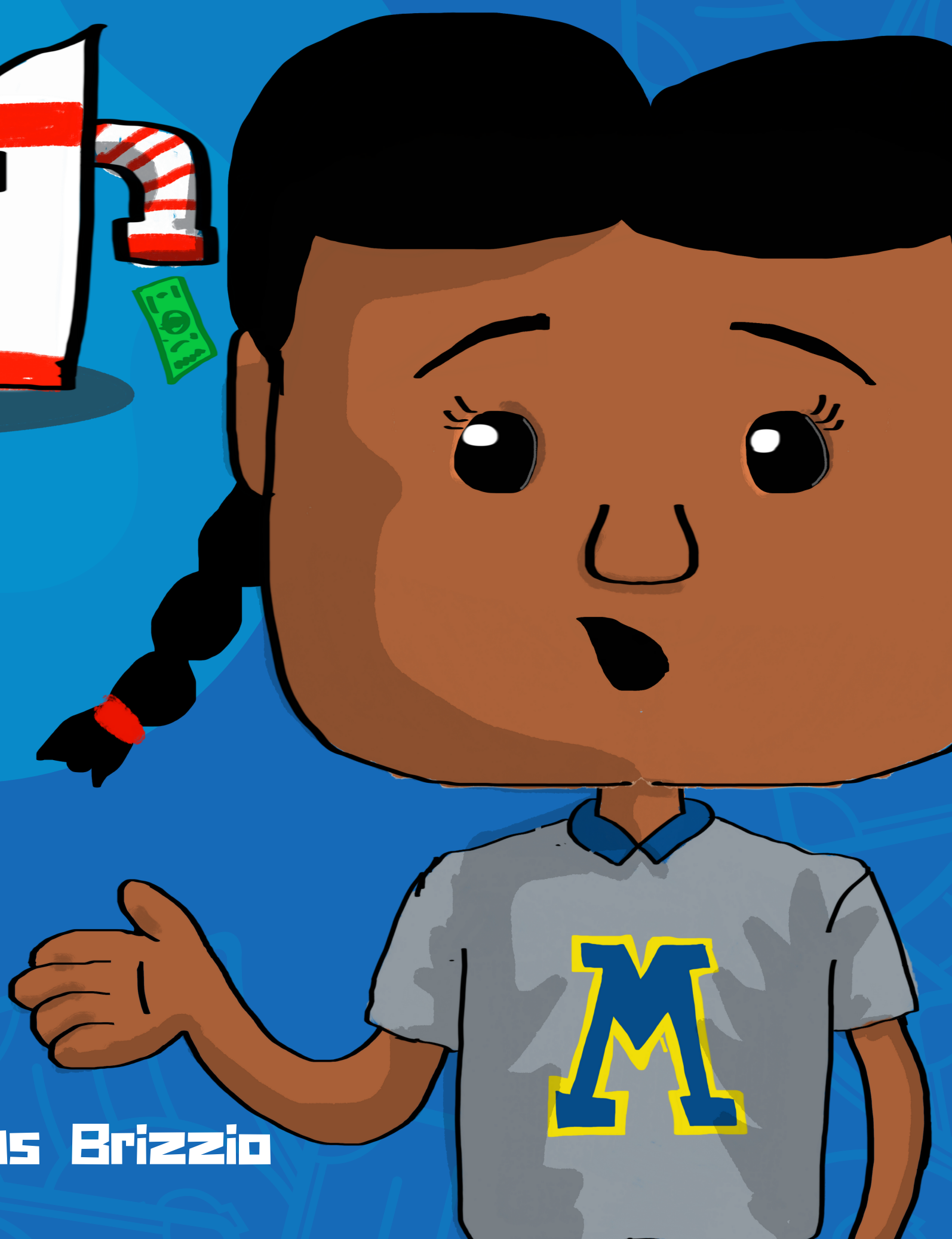
Al cabo de unos minutos, Alejo dijo:

— Mi tío Camilo siempre le reclama a mi papá:
“Yo no tengo una planta de dinero como vos
en el jardín de mi casa”. Así que creo que hay
una planta de dinero en el patio de mi casa.
— ¡Imposible! — Exclama Agustina — ¿Cómo
una planta de dinero podría dar monedas?



Matías Brizzio

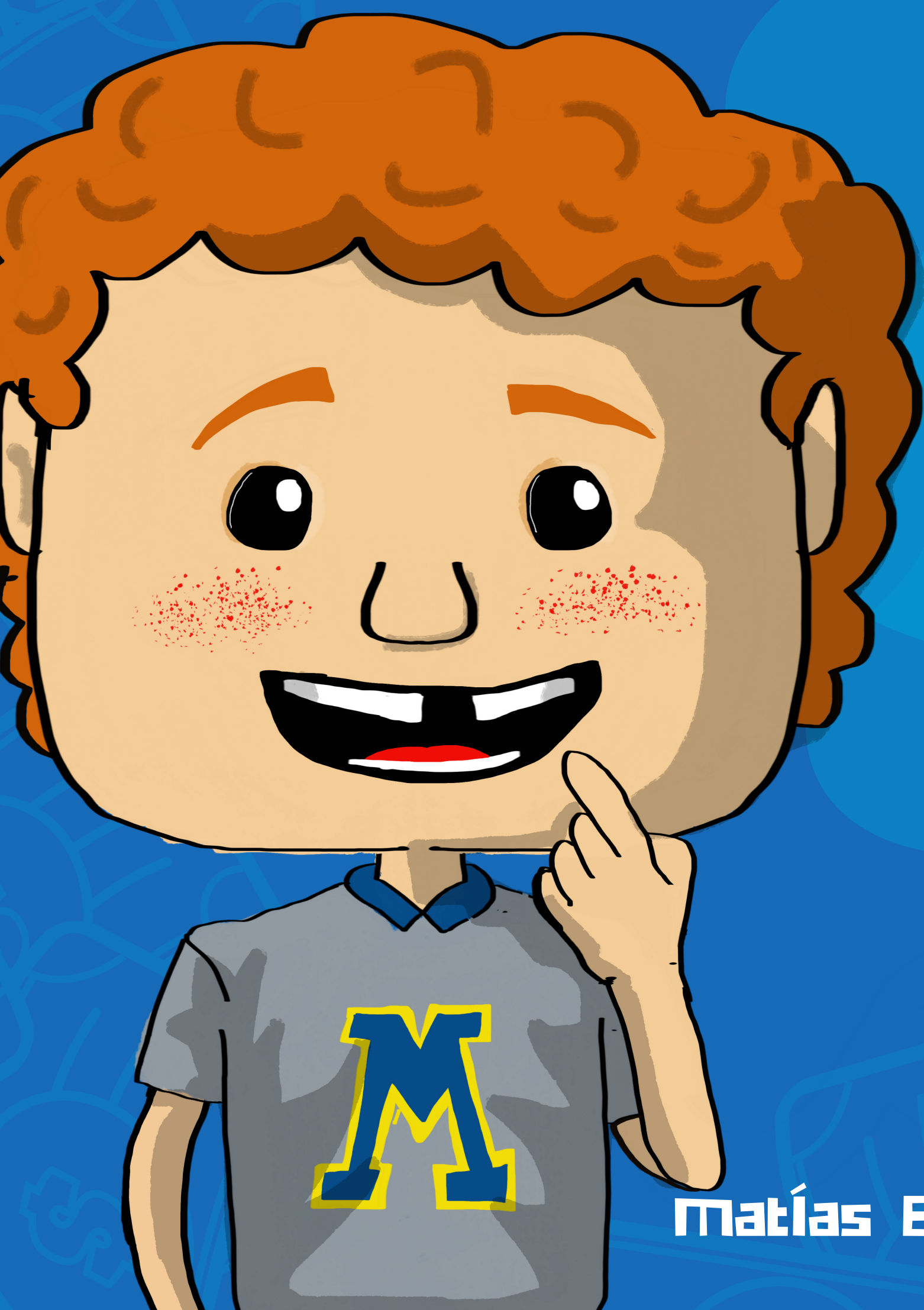
— No puede ser, porque mi papá trabaja en una fábrica de billetes. — Comenta orgullosa Anabela — Cada vez que sale de casa con sus herramientas dice: “Voy a buscar el dinero que esta familia necesita” pero sus herramientas no son de jardinería. Así que, yo creo que el dinero no crece en un árbol, se hace en una fábrica.



Matías Brizzio

— El Hada de los dientes me dio un billete cuando se me cayó este diente. — Comenta Benjamín, mientras señala el hueco que le dejó el diente caído. — Así que puede ser que el Hada le da el dinero a nuestros padres.

— Mi abuela me da dinero cada vez que la visitamos. — Comenta Alelí. — Y si el Hada de los dientes es la que trae el dinero ¿De dónde saca más dientes mi abuela, si ella tiene dientes postizos?



Matías Brizzio

Samu, reflexivo y un poco distraído, no podía dejar de pensar en esta pregunta. ¿De dónde viene el dinero? Al llegar a su casa le preguntó a su Padre:

— Papi, ¿de dónde viene el dinero?

— Yo lo obtengo por trabajar — respondió su padre un poco sorprendido por la pregunta, pero con toda seguridad.

— ¡No entiendo! — afirmó Samu. — ¿Te lo dan por trabajar?



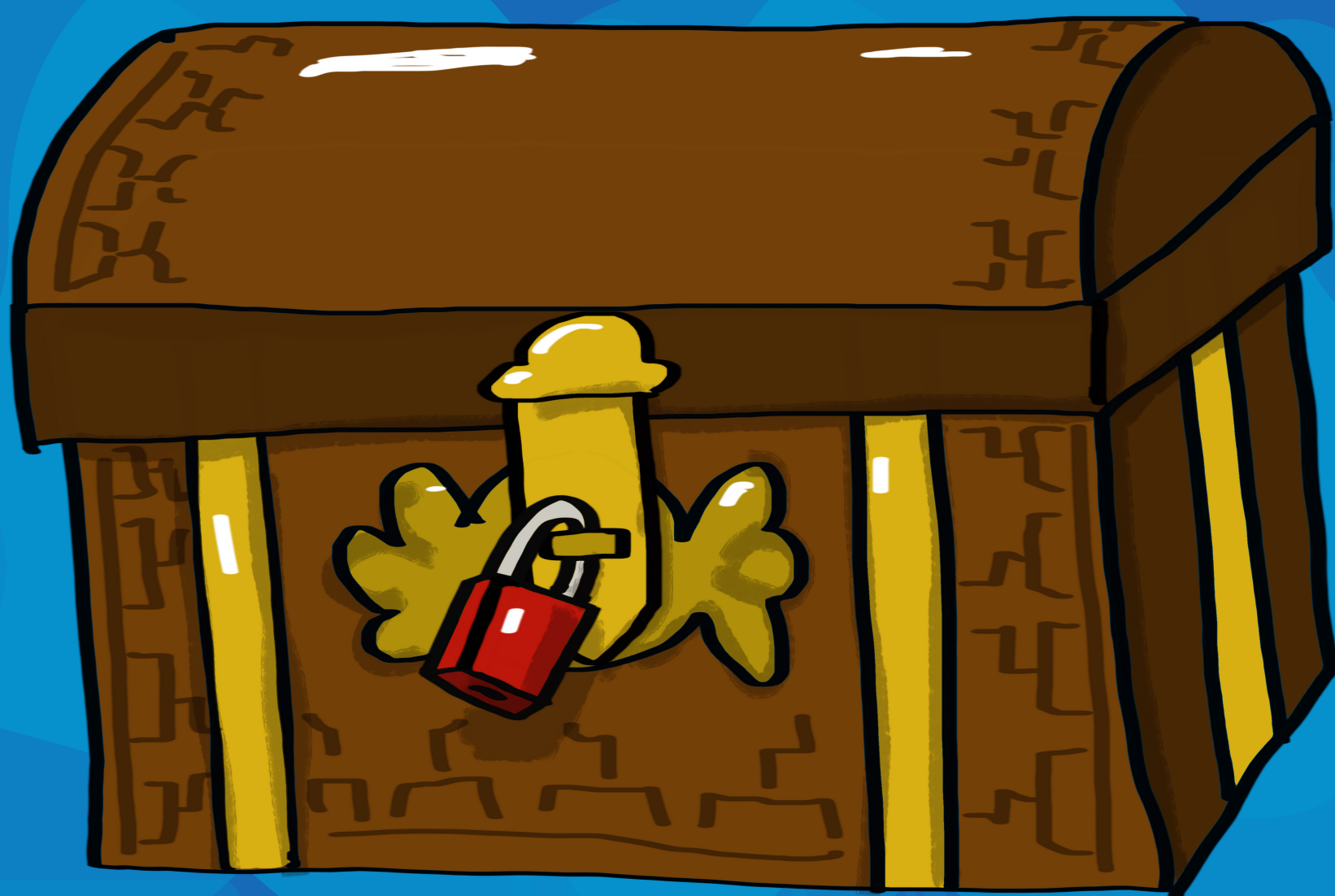
Matías Brizzio

Su padre entendió que era el momento de contarle a Samu uno de los principios de finanzas más importante de la vida. Entonces, buscó en su escritorio una caja de madera que contenía unas monedas brillantes.

— ¿Es un tesoro pirata? — preguntó Samu emocionado.

— No, Samu — respondió su padre. — Es un cofre que tiene unas monedas que no valen nada, pero que enseñan muchísimo.

El padre colocó las monedas sobre la mesa, luego las clasificó y separó por el diseño. Algunas monedas tenían el diseño de un reloj, otras de un foquito de luz y algunas de un brazo fuerte.



Matías Brizzio

Entonces su padre le explicó:

— Nosotros, todos los seres humanos, somos administradores de estos 3 recursos: tiempo, energía y conocimiento — le dijo mientras colocaba algunas de estas monedas frente a Samu. — Es muy importante que entiendas que cada día tienes un cupo limitado de estos recursos, por lo que tienes que decidir bien cómo los vas a invertir, gastar o cambiar.

— ¡Wow! ¡Qué lindas monedas! — dijo Samu contento. — ¿Con estas ya puedo ir a comprar golosinas?

— No, no — dijo su padre entre risas. — Estos son los recursos que todos los seres humanos tenemos que administrar. La parte linda es que, como administradores, podemos canjear o cambiar estos recursos por dinero.



- ¿Y cómo cambias estos recursos por dinero, papá? — preguntó Samu.
- Para eso existe el trabajo, millones de personas salimos todos los días para cambiar nuestra energía, tiempo o conocimiento por dinero.
- ¿Cómo se hace eso papá? — preguntó Samu curioso.
- Un puesto de trabajo se genera cuando en un lugar se necesitan cualquiera de estos tres recursos. Se avisa que hay un lugar disponible. Cuando encuentran la persona ideal para el puesto de trabajo, se acuerda un pago por los recursos que esa persona va a poner a disposición.



— Así es como una persona cambia cualquiera de estos 3 recursos en un trabajo para poder obtener dinero.

— ¿Eso quiere decir que todos los que hoy están trabajando, están cambiando estos recursos por dinero? — preguntó Samu.

— Así es — afirmó su padre.

Samu se queda pensativo, intentando comprender estos conceptos. Entonces pregunta:

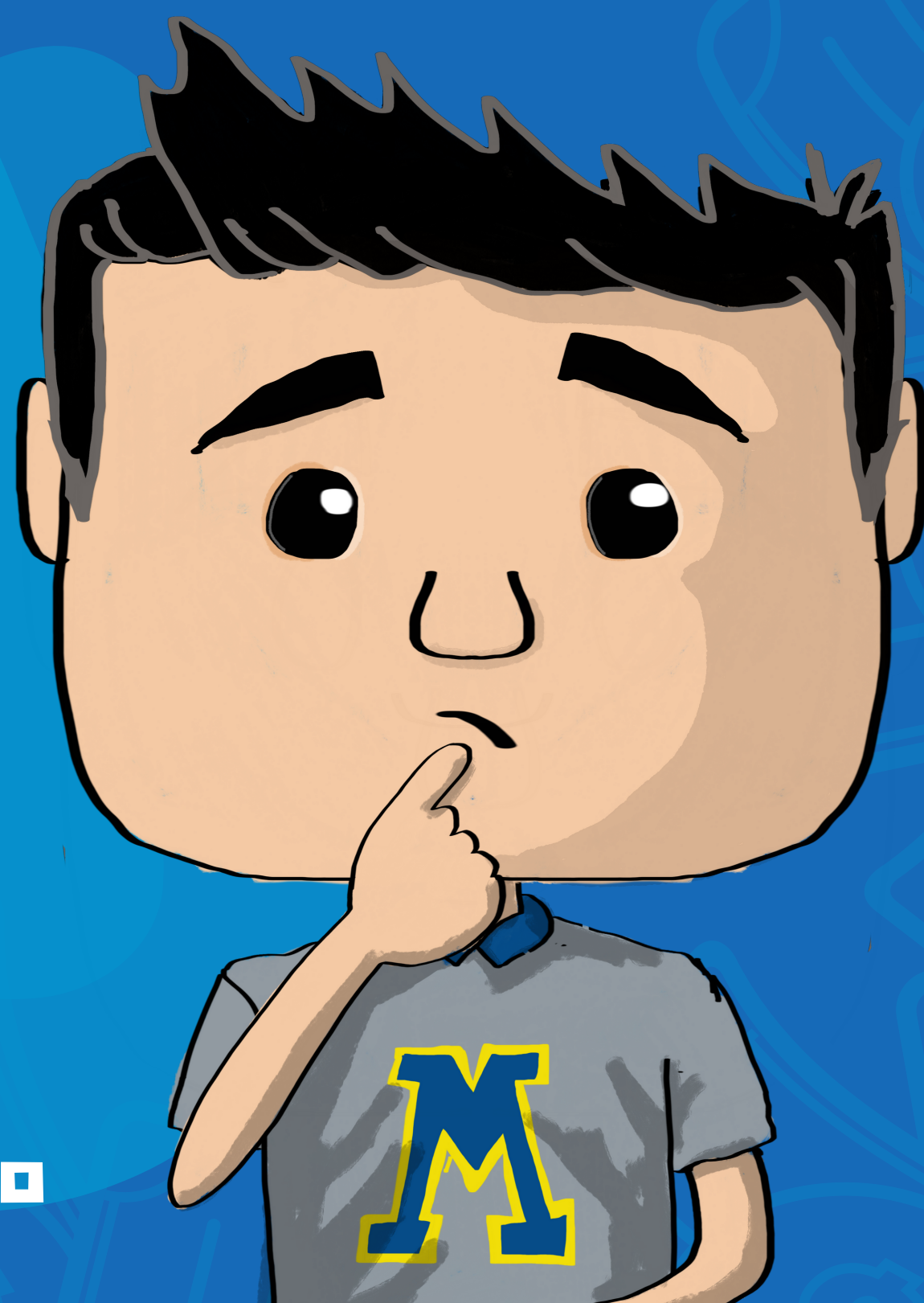
— Papá, Y si queremos ganar mucho dinero ¿tenemos que poner todos nuestros recursos? — indaga Samu.



=

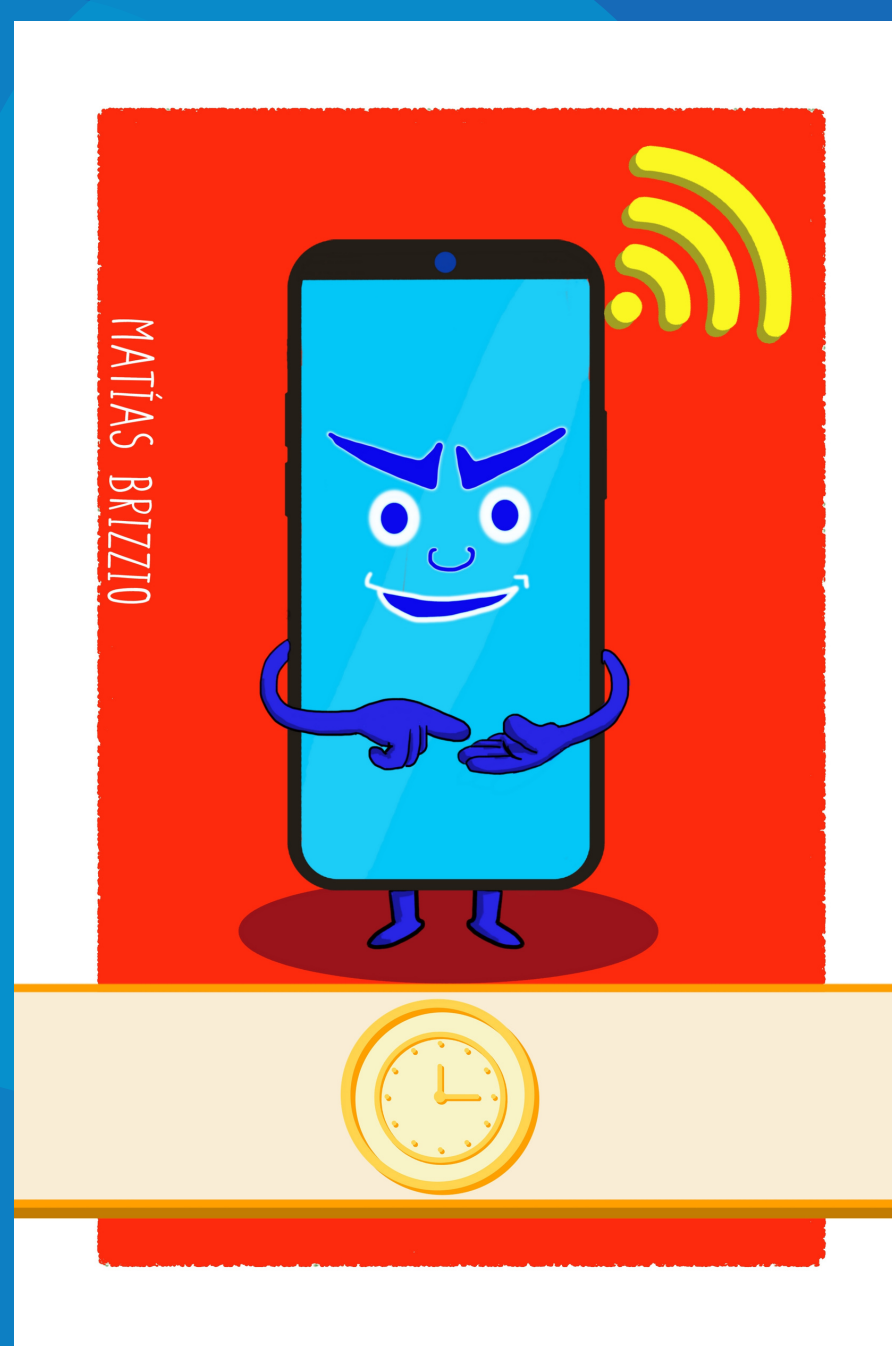


Matías Brizzio



— Si es lo que quieres— contesta su padre. — Pero recuerda que estos 3 recursos no solo se cambian por dinero, también son los recursos que necesitamos para hacer otras cosas como jugar, andar en bicicleta, estudiar, pasar tiempo con la familia. Es por eso que necesitamos aprender a ser buenos administradores, ya que estos recursos se pueden cambiar, invertir o perder.

— ¿Perder? ¡Claro! ¡Ahora entiendo lo que mamá quiere decir, cuando me dice que no pierda mi tiempo mirando todo el día el celular! — dice Samu con ese brillo en los ojos característico de una persona que acaba de descubrir algo importante.



Matías Brizzio

— Así es. Podemos perder, invertir o cambiar nuestros recursos. Por ejemplo: el tiempo estudiando es inversión, porque vas a sumar conocimiento. Cambias tiempo en el trabajo por dinero. Pero también puedes perder el tiempo en cosas que no tienen ganancia ni sentido.

¿Entiendes?

— Creo que sí, papá. — Responde Samu.

— Hagamos una prueba. — dice su padre mientras coloca un billete sobre la mesa. — Con este billete, podrías comprar varias golosinas mañana durante el recreo. ¿Qué recursos me vas a dar por el billete?

— Mi Energía. — responde Samu.



Matías Brizzio

— Ok. — dice su padre mientras le cambia el billete por las monedas que representa su Energía. Luego le pregunta; ¿Te queda Energía para jugar o compartir con tu familia y amigos?

— No, papí. — contesta Samu triste al darse cuenta.

Entonces entendió lo que significa ser administradores. Definitivamente tenemos que aprender a decidir qué vamos a hacer con los recursos que tenemos: tiempo, energía y conocimiento.



También entendió que, a pesar de que se pueden cambiar por dinero, son los recursos que necesitamos para jugar, crear y compartir con nuestros seres amados. Su padre, al ver la tristeza de su hijo, le devolvió las monedas brillantes y le dijo:

— Tenemos que aprender a ser buenos administradores.



A la mañana siguiente, mientras se dirigían a la escuela, Samu vio a una mujer que estaba de guardia de seguridad en un edificio.

— ¡Mira, papá! Ella está cambiando su tiempo por dinero.



Luego se cruzaron con unos señores que trabajaban en la construcción de un edificio:

— ¡Mirá, papá! Están llevando materiales muy pesados, seguro ellos están cambiando su fuerza por dinero para construir este edificio tan alto.



Al llegar a un semáforo, en una de las pantallas gigantes de publicidad, aparece la propaganda de un juego de cartas llamado ¿De dónde viene el dinero? Administradores de recursos, de Matías Brizzio, de la edición “Decisiones 365”.

— ¡Mira, papá! Él está cambiando sus conocimientos y creatividad.

— Así es, Samu. Todos somos administradores



MATÍAS BRIZZIO

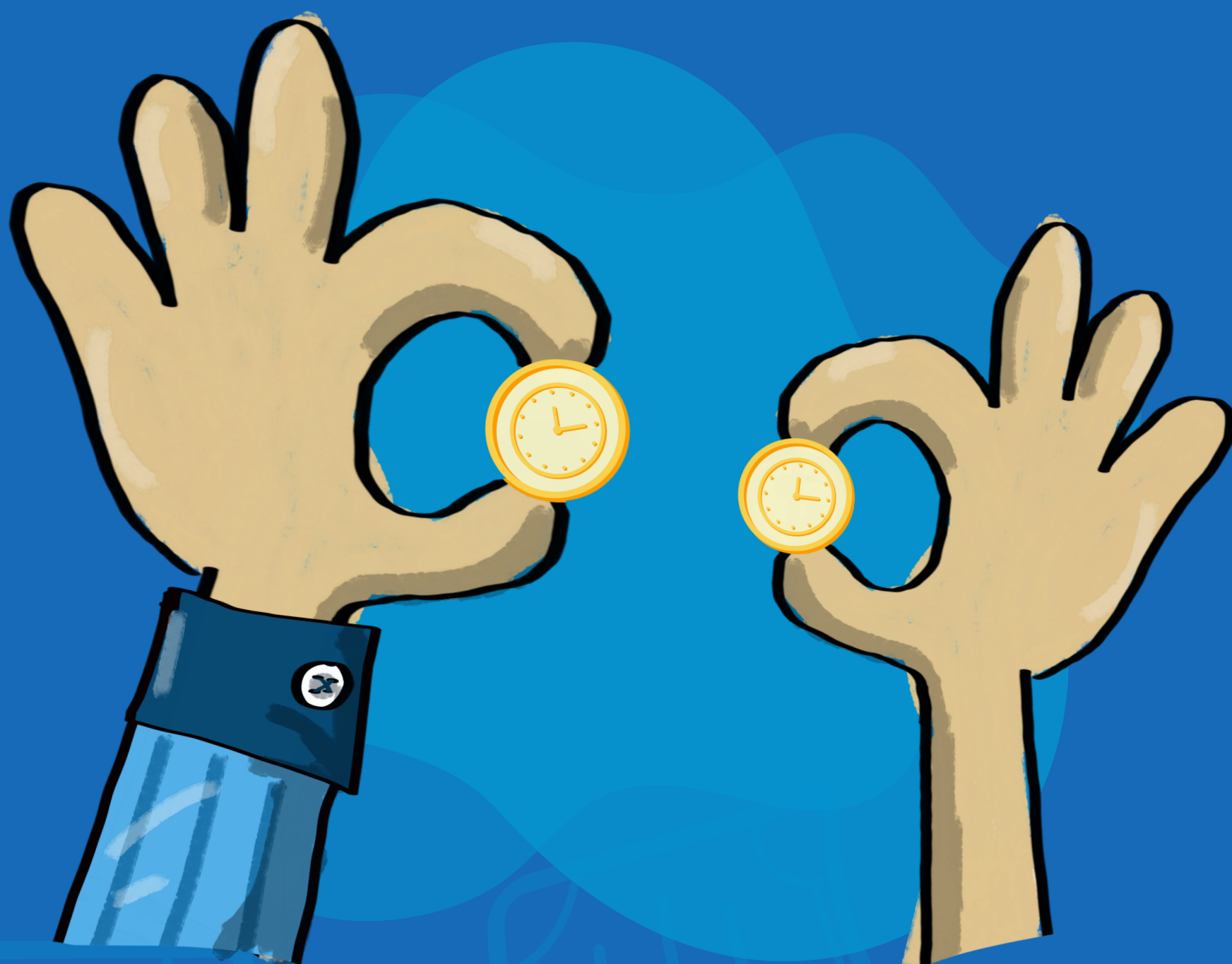
Matías Brizzio

Al llegar a la escuela, antes de despedirse y bajar del auto, Samu lo mira fijamente a su padre y le dice:
— Papá, prometo no usar todos mis recursos en la escuela hoy. — Así que, guardó una moneda de cada diseño en el bolsillo.

— ¿Por qué no quieres gastar tus recursos? — pregunta su padre.

— Para poder tener tiempo, energía y creatividad para jugar contigo al volver a casa — explica Samu tímidamente.

— Yo también prometo guardar recursos para que juguemos juntos — dice su padre emocionado, sabiendo que su hijo entendió el principio financiero más importante de su vida.





Matías Brizzio

Creativo, Escritor e Ilustrador

Esposo de una visionaria, soñadora y perseverante profesional y orgulloso padre de tres revolucionarios enérgicos niños.

Soy el creador de los cuentos de “Juan Tereré, defensor de la cultura paraguaya” y sus distintos personajes.

Mi pasión es crear materiales lúdicos, divertidos y que brinden herramientas prácticas para vida.

Disponible

Juego de cartas

**¿DE DÓNDE
VIENE EL
DINERO?**



Juego de cartas ¿De dónde viene el dinero? Contiene 64 cartas, permite hasta 4 jugadores, y tiene una edad mínima recomendada a partir de los 6 años.

Este juego nos enseña como a administrar nuestros recursos mientras juntamos dinero.

En este juego gana el que junta más dinero, pero ¡Ojo! que los recursos que tenemos son limitados.

Solicita más información

www.juantererere.com



+595 981296279



**Ayúdanos
compartiendo
este libro**



¡Seguinos en redes sociales!

